



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

## “LA EXPANSIÓN COLONIAL Y EL REPARTO DEL MUNDO”

AUTORÍA <b>ANDRÉS MANUEL JIMÉNEZ BALLESTEROS</b>
TEMÁTICA <b>HISTORIA CONTEMPORÁNEA</b>
ETAPA <b>ESO, BACHILLERATO</b>

### Resumen

La expansión imperialista, protagonizada esencialmente por potencias europeas, transcurre al mismo tiempo que la II Revolución Industrial y suscita una serie de disputas coloniales que, sin duda, se incluyen entre las causas últimas de la Primera Guerra Mundial. Elemento característico de las décadas finiseculares del Ochocientos, el proceso supone la ocupación por las metrópolis colonialistas de la práctica totalidad de Oceanía, más del 90% de África y el 56% del continente asiático.

### Palabras clave

COLONIALISMO, IMPERIALISMO, EXPLOTACIÓN, EXPANSIÓN, GUERRAS COLONIALES, ASIA, ÁFRICA, OCEANÍA.

### 1. LA EXPANSIÓN COLONIAL.

Aunque definidor de la segunda mitad del XIX, hunde sus raíces en la Edad Moderna, pues ya desde el XV Portugal y España, a las que se suma posteriormente la corona inglesa, ya habían impulsado un colonialismo dirigido básicamente hacia América y parte de Oceanía, y al que los historiadores han dado el calificativo de “mercantilista”.

El término imperialismo comenzó a emplearse en los comedios del siglo XIX y ha suscitado distintas interpretaciones historiográficas. Así, por ejemplo, una concepción de carácter economicista, nacida en la obra de los británicos Hobson y Conant y asumida por los intelectuales marxistas como Lenin o Rosa Luxemburgo, incide en el carácter explotador del fenómeno, acompañado de un deseo de exportación de capitales y de la búsqueda de materias primas y mercados expansivos. Una segunda concepción es la de carácter político, definida por Langer como “la autoridad o el control, político y económico, directo o indirecto, de un Estado, de una nación o de un pueblo sobre grupos similares”; así, estos historiadores priman los intereses políticos y los deseos de prestigio internacional sobre las razones económicas como desencadenantes del fenómeno que estudiamos. Por último, debemos señalar la concepción individualista o psicológica, que concede especial relieve a la actuación individual de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

determinados personajes especialmente influyentes en las últimas décadas del XIX (v.gr, Jules Ferry, Benjamin Disraeli).

### 1.1. Factores del Imperialismo.

- Económicos. Aunque actualmente no gozan de la sobrevaloración de épocas anteriores, son una de las bases más notables del expansionismo imperialista; destaca el proteccionismo que acompañó a la depresión económica de 1873 y que obligó a la búsqueda de nuevos mercados, o las necesidades de materias primas requeridas por una industria en expansión, y que se tenían por más seguras si procedían de territorios dependientes del propio país.
- Demográficos. La emigración colonial será una solución ante el incremento demográfico europeo de la segunda mitad del XIX, acompañado además de la pérdida de puestos de trabajo generada por el desarrollo del maquinismo. Así, cuarenta millones de europeos se trasladaron a las colonias entre 1870 y 1914, siendo Gran Bretaña el principal país emisor (ocho millones y medio entre 1880 y el estallido de la IGM).
- Técnicos. El desarrollo tecnológico y su aplicación a los medios de transporte, más rápidos y baratos, favorece el fenómeno imperialista. La generalización de los barcos de vapor supone, además, la consolidación de grandes compañías navieras, que presionan a sus gobiernos para que pongan en marcha una política colonial, garantizadora de las escalas precisas para las grandes navegaciones.
- Políticos. Se basan en los ideales nacionalistas de las grandes potencias, centrándose en motivaciones de prestigio internacional, en el afán de asegurar las rutas comerciales y en la pretensión de control sobre una superficie territorial cada vez más amplia. En determinados casos, como en la España posterior al 98, las empresas coloniales sirven como pretexto para hacer olvidar los problemas internos.
- Ideológicos. Estos factores no son sino una serie de razones justificadoras del hecho colonial, tales como:
  - a) Nostalgias de los esplendores del pasado histórico.
  - b) Misión civilizadora, no exenta de matices racistas (“responsabilidad del hombre blanco” para llevar a otros pueblos los avances de su civilización, pensamiento latente en la obra de numerosos intelectuales, encabezados por R. Kipling).
  - c) Misión evangelizadora: extensión del cristianismo a África y Asia. Fue acometida en principio por los cultos protestantes, sumándose posteriormente la Iglesia Católica, sobre todo durante el pontificado de Gregorio XVI en las décadas previas a la mitad del siglo.
- Grupos de presión. Sectores económicos y militares y sociedades geográficas y coloniales favorecen los ideales imperialistas y crean hacia ellos un clima de opinión favorable en el seno de las potencias occidentales.

Por último, no debemos olvidar la resistencia presentada al proceso de expansión imperialista por algún personaje concreto –por ejemplo, Bismarck no encontraba demasiado interés para Alemania en el expansionismo extraeuropeo- o por determinados grupos políticos, sobre todo los nacientes Partidos Socialistas, opuestos al colonialismo tanto en sí mismo como por los abusos que acarrearba. También en las mismas colonias se generó una oposición hacia las metrópolis, tímida y lenta inicialmente, pero que, alentada sobre todo por la intransigencia de los dominadores, acabaría por dar forma a los grupos que impulsarían, décadas después, la etapa descolonizadora.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

## 1.2. El reparto del mundo.

Hacia 1870, en pleno retroceso de los antiguos imperios coloniales de España, Portugal y Holanda, Gran Bretaña y Francia impulsarán un nuevo avance imperialista, iniciado en décadas anteriores y previo al de otros países que intentarán seguir su ejemplo, pero sin alcanzar la amplitud de sus dominios.

### África:

En el África mediterránea, la presencia francesa hacia 1870 era ya muy importante, pues desde 1830, reinando Carlos X, habían incorporado Argelia como colonia de poblamiento; después, la apertura del canal de Suez aumentó su interés por la zona, igual que el de los británicos, deseosos de incorporar estas antiguas áreas del ya decadente Imperio turco. Así, Gran Bretaña compró el 40% de las acciones del canal, ocupó Chipre y en 1882 se hizo con Egipto, un año después de que Francia se hiciera con el control de Túnez. Pieza deseada por las grandes potencias será también Marruecos, aunque hasta los acuerdos franco-británicos de 1904 y la Conferencia de Algeciras de 1906 no se establecería sobre este territorio un Protectorado hispano-francés. La última conquista europea en el África mediterránea será Libia, tomada por Italia (1911/12).

En la costa atlántica, naciones como Portugal, España, Francia e Inglaterra ya poseían con anterioridad a 1870 enclaves costeros e insulares.. Desde ellos, y a través del curso de ríos como el Senegal, el Níger o el Congo, franceses e ingleses penetrarán hacia el interior del continente. La zona del Congo fue la más conflictiva, al asentarse en una de sus márgenes el inglés Stanley –sin duda, junto a Livingstone el más popular de los exploradores de su país-, en nombre de una Sociedad presidida por el rey Leopoldo II de Bélgica, al mismo tiempo que la otra ribera era ocupada por la expedición francesa de Brazza; además, los portugueses poseían en la desembocadura del curso fluvial el enclave de Cabinda, y alemanes y británicos también se interesaban por estos lugares. La compleja cuestión se resolvió en el Congreso de Berlín de 1885, que fijó la libertad de comercio y circulación por estas importantes vías fluviales. El artículo 35 de estos acuerdos fijaba la obligatoriedad de la ocupación militar para considerar el derecho de una potencia sobre cualquier territorio, lo que propició una auténtica carrera para dominar militarmente el continente africano.

En el África oriental, donde antes de 1870 los portugueses ocupaban Mozambique, los ingleses Sudáfrica y algunos enclaves y los franceses distintas islas, Alemania y Gran Bretaña firmaron en 1886 un acuerdo para repartirse el resto del territorio en distintas zonas de influencia. Italia también mantenía aspiraciones territoriales, que siempre contaron con la oposición británica, lo que limitó su dominio a Eritrea y Somalia, después que los ingleses frenaran cualquier intento de expansión hacia el Nilo en la batalla de Adua.. Punto muy conflictivo fue Sudán, al confluir en Fashoda (1898) los ejércitos británico y francés. Una solución diplomática llevó a la retirada de las tropas francesas del general Marchand, que hubo de dejar el territorio en manos del contingente británico comandado por el general Kitchener. Este episodio suscitó en su tiempo y en décadas posteriores un notable interés, plasmado tanto en publicaciones historiográficas como, incluso, en producciones cinematográficas; estudio clásico sobre la cuestión es la obra de un testigo presencial, el doctor Jules Emily, Misión Marchand, 1896-1898, editado en París en 1912.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

En 1914 sólo quedaban libres en Africa Etiopía y Liberia. Sin embargo, ni los franceses habían logrado su anhelo de disponer de un imperio continuo de Oeste a Este, ni los británicos el sueño de Rhodes de unir el Norte y el Sur, aunque esta meta la conseguirán tras la I Guerra Mundial, al recibir en mandato la Tanganika alemana.

### **Extremo Oriente:**

A pesar de algunas posesiones holandesas (Indonesia), francesas o portuguesas, en 1870 la gran potencia colonial en la zona era Inglaterra, que disponía de la India y, en Oceanía, de Australia y Nueva Zelanda. Tras la apertura del canal de Suez aumenta el interés de las potencias por el dominio de Asia, uniéndose a Gran Bretaña, que ocupa Malasia y Birmania, Rusia -norte del continente-, Francia (Indochina, Laos, Camboya, Tonkín y Annam), Estados Unidos y Japón. En cuanto a China, mantenía un débil gobierno independiente, aunque debió abrir sus puertos a los extranjeros tras la guerra del Opio (1839/42).

Al final de la etapa colonizadora, casi toda África y Oceanía y una buena parte de Asia estaban en manos de las grandes potencias, destacando los imperios pluricontinentales de Gran Bretaña y Francia, y la notable presencia alemana, además del dominio sobre áreas concretas de Portugal, Bélgica, Italia y España, y los casos especiales de Rusia, Japón y los EE.UU.

## **1.3. Los Imperios coloniales.**

### **1.3.1. Imperio inglés**

Es el primero de la contemporaneidad, alcanzando en 1876 una extensión de casi 22,5 millones de kilómetros cuadrados, que suponían más de la mitad de los territorios colonizados en aquellos momentos. Poseía colonias en todos los continentes. **Europa:** Gibraltar, Malta, Corfú y las Islas Jónicas; **América:** Honduras o Canadá; **África:** Sudáfrica o Sierra Leona; **Oceanía:** Australia o Nueva Zelanda; **Asia:** Hong-Kong o la India, que era su principal colonia de explotación y que era considerada la "joya de la Corona".

A partir de 1877, año de la coronación de la reina Victoria como emperatriz de la India, la expansión inglesa se intensifica, especialmente en Africa, donde intentaban hacer realidad el sueño de Cecil Rhodes de unir un imperio continuo de El Cairo a El Cabo; al mismo tiempo, se aseguran las rutas hacia la India o China, a lo que responde la anexión de Birmania.

A principios del siglo XX, cuando cesan sus aspiraciones expansionistas, el Imperio británico ocupaba ya 33,5 millones de km<sup>2</sup>, en los que vivían 400 millones de personas. Con el nuevo siglo decrecerá el interés inglés por la incorporación de nuevos territorios, a la vez que el gobierno se preocupa más por la política europea. La organización administrativa de este vasto conjunto territorial reviste formas muy diferentes, desde los dominios (Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Unión Sudafricana), en los que la Corona era representada por un gobernador y poseían notable autonomía, hasta los protectorados y colonias de explotación, que, por el contrario, no gozaban de ésta, siendo básicamente proveedores de materias primas y consumidores de manufacturas de procedencia metropolitana. Así, el principal mercado para los productos industriales británicos, a pesar de su bajo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

nivel de vida, era la India, dados sus casi 300 millones de habitantes, que, a la vez, suministraba a Inglaterra materias como té, trigo, yute o algodón.

### 1.3.2. Imperio francés.

En 1870 el Imperio francés era bastante reducido: algo menos de un millón de kilómetros cuadrados, procedentes de la descomposición de sus antiguas colonias antillanas y centroamericanas (Martinica, Guayana) y de la expansión realizada a partir de 1830, y continuada bajo el reinado de Luis Napoleón. Argelia, Senegal, Madagascar, Tahití, Nueva Caledonia, Cochinchina y el protectorado de Camboya –estas zonas asiáticas ocupadas como protección para los misioneros católicos que se extendían por estos lugares- eran sus principales territorios, a la vez que había iniciado la ocupación del Africa noroccidental.

La derrota ante Prusia de 1870 trae el advenimiento de la III República, y con ella, de una serie de gobiernos (Gambetta, Ferry, Delcassé) que buscan en el imperialismo colonialista la solución para los problemas económicos interiores. Políticos como Ferry, Gambetta o Delcassé serán los impulsores de esta orientación expansionista, que supone, en Asia, la ocupación de Annam, Tonkín y Laos, que unidos a los territorios que ya detentaba en la zona forman la Unión Indochina, abastecedora de minerales y, sobre todo, de arroz. En África Argelia servirá como base de operaciones para la anexión de Túnez y Marruecos, lanzándose después hacia el Sur para unir estas posesiones con Senegal y el Congo. La expansión hacia el este chocarán con los intereses británicos en el valle del Nilo –ya hablamos de la crisis de Fashoda- limitándose al control de Djibuti y la ocupación plena de Madagascar, realizada en 1883 por Galliéni. Si a todo esto sumamos algunos archipiélagos en el Índico y el Pacífico, en 1914 Francia dominaba un imperio pluricontinental de 10,5 millones de km<sup>2</sup> y 55 millones de habitantes. Aunque de todas sus colonias, sea cual sea su sistema de control, obtiene gran cantidad de materias primas, el comercio francés con estos territorios fue mucho más reducido que el del Reino Unido con los suyos, alcanzando su mayor volumen ya en fechas tardías, en coincidencia con la crisis de 1929.

### 1.3.3. Otras potencias europeas. Rusia.

Como ya hemos indicado, el hecho de su incorporación tardía a la carrera colonial o el que sus posesiones procedieran de épocas de pasado esplendor hace que los imperios del resto de países de Europa occidental sean significativamente más reducidos.

**BÉLGICA:** el rey Leopoldo II obtiene el Congo en la Conferencia de Berlín (1885) a título personal, legándolo a su muerte al país. Sus contactos comerciales con este territorio no fueron especialmente intensos hasta 1920.

**HOLANDA:** no amplía sus posesiones, pero mantiene una parte de las que ya detentaba antes de la primera mitad del siglo XIX, estableciendo un sistema de plantaciones modernas que le genera especias, caucho y tabaco. Colonias holandesas son la Guyana y algunas islas antillanas (Indias Occidentales) o las Molucas y las Célebes (Indias Orientales); perdió en beneficio de Inglaterra El Cabo y Ceilán.





ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 30 MAYO DE 2010

**ALEMANIA:** se incorpora muy tardíamente al proceso imperialista, pues no lo hará hasta la década de los ochenta, cuando la “weltpolitik” se anteponga a los problemas europeos; esta tardanza limita sus posibles opciones expansionistas, a la vez que entra en conflicto con otras potencias cuando pretenda implicarse en sus zonas de influencia (v.gr., las crisis marroquíes previas a la IGM). Todavía bajo Bismarck ocupa los protectorados de África del Sureste (Tanganika) y del Suroeste, además de Togo y Camerún (1883-1885). Aunque completó sus dominios con algunas posesiones en el Pacífico (compra a España de las Carolinas y las Marianas, 1899) y emprende relaciones comerciales con China, lo cierto es que nunca satisfizo plenamente sus aspiraciones colonialistas.

**ITALIA:** no se lanza a la política imperialista hasta la consolidación de su proceso unificador, estableciéndose en Eritrea y Somalia, aunque fracasan sus aspiraciones iniciales sobre Etiopía. Posteriormente, logra Libia tras una guerra con Turquía (1911/12).

**ESPAÑA:** pierde sus antiguas posesiones en América y Oceanía, lo que culmina, tras el desastre del 98, con la desposesión de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. En África domina los territorios de Río de Oro (Sahara) y Guinea Ecuatorial, y, ya en el siglo XX, inicia su protectorado compartido sobre Marruecos.

**PORTUGAL:** también pierde buena parte de su antiguo Imperio (v.gr., Brasil), aunque el control sobre territorios como Angola, Mozambique o Guinea Bissau le conceden dominios con una extensión de más de dos millones de kilómetros cuadrados.

La derrota alemana en la I Guerra Mundial alteraría el mapa colonial, desapareciendo el imperio germano y pasando sus colonias a las grandes potencias en calidad de mandatos; la misma suerte corrieron las colonias turcas en Oriente Medio, en un proceso especialmente favorable para los intereses franceses y británicos.

**RUSIA:** es la única potencia de la Europa oriental con cierta relevancia en el proceso imperialista. Fracasada la expansión en el ámbito balcánico, los rusos vuelven su mirada hacia Asia. Su expansionismo no tiene una base industrial; por tanto, no busca materias primas ni mercados, sino que obedece a razones estratégicas: lograr fronteras seguras con los pueblos de las estepas. Desde 1850 hasta comienzos del siglo XX se produce la colonización de Siberia; por otra parte, la expansión hacia Asia Central (Turquestán) choca con los intereses británicos, creándose el Estado-tapón de Afganistán. Sus deseos de colonizar la región de Manchuria provocarán en 1904 la guerra contra Japón, saldada con la derrota rusa. En 1914 Rusia dominaba en Asia 17,5 millones de km<sup>2</sup>, pero con sólo una población de 33 millones de habitantes.

#### **1.3.4. Potencias extraeuropeas: Japón y Estados Unidos.**

**JAPÓN:** su expansionismo es consecuencia de la Era Meiji (1868), buscando satisfacer las necesidades de su industrialización y dar salida al incremento demográfico. A partir de 1876 incorpora distintos archipiélagos, como las Kuriles, y entre 1894/95 se enfrenta a China, logrando, además de Formosa, controlar Corea, sobre la que creará posteriormente un protectorado, hasta anexionarla en 1910; también domina desde 1904 buena parte de Manchuria. En conjunto, las colonias niponas se extienden por 300.000 km<sup>2</sup>, con una población de 19 millones de personas; todos estos territorios los



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 30 MAYO DE 2010

consigue manteniendo una actitud beligerante, que justifica los enfrentamientos militares que mantiene con Rusia, al coincidir sus ámbitos de posible expansión.

ESTADOS UNIDOS: su política imperialista se basa en el control económico de otros países, en los que sólo interviene militarmente si sus intereses están en peligro. Además de estas causas económicas, hay que ver en el imperialismo americano razones de prestigio y la continuidad del espíritu de conquista manifestado en la ocupación de su propio Oeste. Sus territorios de actuación son la misma América y el Pacífico. La incorporación de nuevas zonas la hace mediante: a) compra (v. gr., adquisición de Alaska a Rusia en 1867); b) guerra (como la mantenida contra España en 1898, que les proporciona Filipinas, Guam, Puerto Rico y cierto protectorado sobre Cuba); c) otros sistemas (como el tratado firmado con Panamá para la adquisición del canal y sus territorios adyacentes en 1904). El imperialismo americano nos muestra una ocupación directa reducida, similar en extensión a la japonesa, pero con una zona de influencia política y económica mucho mayor.

#### 1.4. Administración y explotación coloniales.

Tras la rápida conquista, venía la organización para administrar y gobernar las colonias. Al principio no existieron organismos especializados para este fin, hasta que España e Inglaterra crearon Ministerios para ocuparse de estos territorios, medida seguida por numerosas naciones en las últimas décadas del XIX y comienzos de nuestro siglo. Más tarde, se crearon algunos órganos supraministeriales para coordinar las actividades de distintas carteras ministeriales. En cuanto a las colonias, fue más rápida la creación de organismos administrativos, recuperando importancia el sistema de Compañías Privilegiadas, en especial hasta 1890, momento en el que los Estados se hicieron cargo de modo directo de la administración colonial. Esto lo realizaron a través de dos sistemas que, en ocasiones, tienen bastantes puntos comunes:

##### a) Sistema inglés

- DOMINIOS: colonias de alto porcentaje de poblamiento blanco, que disponen de parlamento y gobierno propios, pero sólo para cuestiones de política interior, en tanto que la exterior queda en manos de Inglaterra (v.gr., Canadá).

- PROTECTORADO: colonias en las que los representantes del gobierno metropolitano controlan la administración, valiéndose de jefes indígenas (v.gr., Sierra Leona).

- COLONIAS DE EXPLOTACION (o de la Corona): administración dirigida exclusivamente por un gobernador y funcionarios ingleses. Es el tipo más abundante, sirviendo como ejemplo la mayoría del África negra.

##### b) Sistema francés

- Se basa en el principio de ASIMILACION, que intenta imponer paulatinamente la estructura de los departamentos franceses (gobernador y consejo consultivo, con representantes en el Parlamento parisino). Con el tiempo, las nuevas colonias acabarían por adoptar los sistemas de PROTECTORADO o de COLONIAS DE EXPLOTACION, similares a las de Inglaterra.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

Además, en algunos territorios ambas potencias impusieron regímenes especiales, como en el Senegal o en la India. En cuanto al resto de los países imperialistas, adoptaron sistemas parecidos a los anteriores.

El fin primordial del imperialismo era la explotación de las colonias, lo que obligaba a dotarlas de una mínima infraestructura, que requería notables inversiones procedentes, al principio, de los presupuestos de las metrópolis, y, posteriormente, de los de las colonias y del capital privado, que alcanzó cotas muy importantes. En cuanto al comercio cabe distinguir dos tendencias distintas, pues, mientras que Inglaterra, Bélgica y Holanda defendieron cierto liberalismo, la actitud mayoritaria a partir de 1880 fue el proteccionismo, que ya habían implantado Francia, Alemania y España. En cuanto a los intercambios, primero se limitaron a grandes cantidades de materias primas que iban a parar a las metrópolis desde las colonias; a partir de 1890, éstas se convirtieron en receptoras de productos manufacturados procedentes de la potencia que las dominaba. Aunque la importancia colonial varía mucho de unos países a otros, la balanza comercial presentó siempre, lógicamente, un saldo positivo para las metrópolis.

### **1.5. Consecuencias del proceso imperialista.**

De índole económica, política y social, muy relacionadas entre sí y diferentes para las metrópolis o para las colonias. Sin embargo, la más evidente es el descubrimiento geográfico de todo el mundo, su colonización y reparto.

#### **Para las metrópolis:**

Desde una perspectiva económica, en la primera fase de la colonización las colonias suponen un fuerte gasto en el presupuesto de las potencias, y exigen grandes inversiones privadas, aunque todo este desembolso se compensará con creces. Las colonias aportarán grandes cantidades de materias primas, y serán mercados donde se vendan las manufacturas metropolitanas. Aunque el comercio de las metrópolis con sus colonias será siempre muy activo, sólo en el caso de Inglaterra superará el 50% del total del comercio exterior. Por otra parte, los territorios coloniales serán punto de atracción de emigrantes, lo que alivia la presión demográfica y atenúa los problemas sociales de las potencias. Políticamente, las colonias sirven para suavizar las tensiones políticas internas, trasladando a ellas las posibles rivalidades entre los países europeos; aun así, también suponen una fuente de problemas, al aparecer en las distintas naciones focos de oposición a la política colonial, criticando la explotación que se hace de estas posesiones y las fuertes inversiones que exigen.

#### **Para las colonias:**

Las consecuencias coloniales se dan con distinta intensidad en cada una de ellas, aunque en todas coexisten una dualidad de economías, sociedades, instituciones, culturas, etc. Se crea un nuevo paisaje geográfico, construyéndose puertos en las costas y nuevas ciudades en el interior, se levantan nuevas vías de comunicación y se explotan nuevas zonas agrícolas y yacimientos mineros. Esto, junto a la llegada de las manufacturas metropolitanas, trae la economía de mercado y el uso de la moneda,





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

aunque, junto a esta economía moderna, se mantiene la tradicional de subsistencia, no suponiendo el aumento de producción y consumo la subida paralela de las rentas de los campesinos.

Demográficamente, y a pesar de las ventajas que trae la medicina occidental, al principio se produjo un descenso de población indígena; más tarde, el crecimiento de la natalidad y la reducción de las tasas de mortalidad provocarán un fuerte incremento demográfico, que dará lugar a nuevos problemas sociopolíticos. También aumenta el fenómeno del urbanismo y se distinguen claramente dos clases en el mundo colonial: una burguesía compuesta mayoritariamente por blancos emigrados de otros países, y un proletariado indígena, segregación social claramente advertible en la existen de barrios muy diferenciados. Las dualidades también llegan a las explotaciones agrícolas, coexistiendo las modernas plantaciones con las tierras cultivadas con sistemas tradicionales. Culturalmente, en las colonias se va produciendo un cambio de mentalidad, consecuencia de la evangelización y la enseñanza misionales, lo que origina una notable aculturación. Finalmente, los abusos en la explotación fomentarán un sentimiento anticolonialista, precedente de los futuros movimientos independentistas del siglo XX.

## 2. BIBLIOGRAFÍA COMENTADA.-

**COQUERY, C., y MONIOT, H.,** África negra. De 1800 a nuestros días. Labor, Barcelona, 1976.

Tratamiento pormenorizado de la colonización africana en una obra que estudia la historia contemporánea de este continente. Muy útil también para el análisis del proceso descolonizador.

**FIELDHOUSE, P.,** Economía e Imperio. La expansión de Europa (1830-1914). Siglo XXI, Madrid, 1978.

Es un tratado que expone con morosidad las relaciones entre desarrollo económico y expansionismo colonial.

**LENIN, V.I.,** El imperialismo, fase superior del capitalismo. Fundamentos, Madrid, 1974.

Es una interpretación del fenómeno imperialista desde las bases ideológicas del marxismo.

**MADRIDEJOS, M.,** Colonialismo y neocolonialismo. Salvat, Barcelona, 1975.

Acercamiento a las fórmulas coloniales decimonónicas y a las formas de colonialismo presentes en la actualidad; incide especialmente en la realidad del África negra desde la perspectiva de uno de sus grandes líderes en las últimas décadas, el senegalés Leopoldo S. Senghor.

**MIEGE, J.L.,** Expansión europea y descolonización de 1870 a nuestros días. Labor, 2ª edición, Barcelona, 1980.

Estudio de la expansión colonial de las potencias europeas. Cuadros cronológicos. Amplia relación de fuentes documentales y bibliográficas.

**MOMMSEN, W.J.,** La época del imperialismo. Europa, 1885-1918. Siglo XXI, Madrid, 1977.

Obra clásica que dedica algunos capítulos al fenómeno imperialista, planteado desde la óptica de su papel como causa de la Gran Guerra.

**MORALES LEZCANO, V.,** El colonialismo hispano-francés en Marruecos (1898-1927). Siglo XXI, Madrid, 1976.

Análisis concreto del fenómeno colonial en Marruecos.

**VARIOS,** "España en África: un siglo de fracaso colonial", Número extraordinario IX de "Historia 16", 1979.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 30 MAYO DE 2010

Monografía sobre la misma cuestión que la anterior, pero sólo desde la perspectiva española.

**VARIOS**, "Historia Universal Siglo XX", vols. 1-4. Historia 16, 1984.

Diversos artículos de esta publicación se refieren a la cuestión colonial a inicios del siglo XX. Incluyen cronologías y, sobre todo, mapas de gran claridad. Muy interesantes las páginas del volumen 1 escritas por José U. Martínez Carreras.

### 3.- ACTIVIDADES

- Serie "Cultura del siglo XIX": *Acontecimientos políticos que se produjeron en Europa en este siglo: nacionalismos, imperialismos y colonialismos* (18 min.). Hiares.
- Serie "Historia del siglo XX": *Colonización y descolonización* (24 min.). FWV.
- *Atlas de Historia universal: Un mundo en conflicto. El mundo moderno* (vídeo número 13, 55 min.). VTF- Multimedia.
- *Imágenes y acontecimientos del siglo XX: De 1901-1938* (episodio número 1, 30 min.). British Pathe News.
- *Enciclopedia visual del siglo XX: Gandhi* (vídeo número 9). VIP TV.
- **TIEMPOS MODERNOS**. Divertida sátira de la producción industrial en cadena, el desarrollo del proletariado y la mecanización. Es una película muda en la que, sin embargo, se utilizan música y onomatopeyas
  - **Eurpa central, 1900-1939 ( vides). Gaumont. Media (60 min)**
  - **Oriente medio. 1900-1956. Del Imperio otomano a la crisis de Suez ( vides) Gaumont-Media (60 min)**

#### PÁGINAS WEB

Citroen. [www.citroen.es](http://www.citroen.es). Esta página recoge, dentro de la sección Historia, una coimlñeta cronología de los automóviles de esta marca comercial.

Los exploradores del siglo XIX y XX. <http://perso.wanadoo.es/antarctica>. Contiene textos, citas, testimonio y fotografías sobre "La Conquista del Poo Sur", "El paso del Noroeste", "Las Fuentes del Nilo". Muy recomendable por los datos que aporta y el atractivo diseño

Uso de Google Earth para localizar geográficamente los sucesos históricos.

1. Enumera y explica las causas del imperialismo europeo del siglo XIX.

2. Comenta el texto.

Es la británica la más grande de las razas dominantes que el mundo ha conocido y, por consiguiente, el poder determinante en la historia de la civilización universal. Y no puede cumplir su misión, que es crear el progreso de la cultura humana, si no es merced a la expansión de la dominación inglesa. El espíritu del país tendrá fuerzas para cumplir esta misión que nos ha impuesto la Historia y nuestro carácter nacional.

[...] El Imperio británico, firmemente unido, y los Estados Unidos deben juntos asegurar la paz del mundoy asumir la pesada responsabilidad de educar para la civilización a los pueblos retrasados. Joseph Chamberlain al frente del Ministerio de Colonias británico, en 1895.

3. Comenta el siguiente texto.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO DE 2010

“La misión civilizadora de la que habla la sociedad capitalista es tan sólo un pretexto para esconder su ansia de explotación y de conquista (...). Enemigo de toda explotación del hombre por el hombre, defensor de todos los oprimidos sin distinción de razas, el Congreso condena esta política de robo y conquista, aplicación desvergonzada del derecho del más fuerte que pisa el derecho de los pueblos vencidos, y comprueba también que la política colonial aumenta el peligro de tensiones internacionales y de guerras entre los países colonizadores”. Resolución de la IIª Internacional de Stuttgart en 1907.

¿Qué posturas adoptaron las formaciones políticas de los países colonialistas frente al fenómeno del imperialismo?

4. Explica las diferencias existentes entre las dos fases de la expansión imperialista por el mundo.

Autoría

- Nombre y Apellidos: ANDRÉS MANUEL JIMÉNEZ BALLESTEROS
- Centro, localidad, provincia: CÓRDOBA
- E-mail: 21amjb@gmail.com